

TEATRO

# Sátira contra la moral burguesa

■ **"L'home, la bèstia i la virtut"**. Obra de Luigi Pirandello. Dirección: Pep Pla. Intérpretes: Rosa Cadafalch, Oriol Casals, Dani Claramunt, Eduard Farelo, Nacho Fernández, Jordi Martínez, Ernest Ollero, Santi Ricart, Teresa Sánchez, Enric Serra y Teresa Urroz. Día 7 de marzo. Teatre Municipal Alegria (C/Gaudí, 15).

## POR MERCÈ BOLADERAS

El Centre d'Arts Escèniques (Caet) y el Teatre Nacional de Catalunya (TNC) estrenaron el viernes en el Alegria la nueva producción "L'home, la bèstia i la virtut", de Luigi Pirandello, con dirección de Pep Pla. El espectáculo, una comedia que critica la moral burguesa de principios del XX, tuvo muy buena acogida, tanto por el trabajo de interpretación de los actores, en especial de Eduard Farelo, el protagonista, como por la puesta en escena.

"L'home, la bèstia i la virtut" tiene como personaje central a un profesor enamorado de la madre de uno de sus alumnos y que está casada con un marinero que lleva una doble vida cuando no está en la ciudad. Cuando la mujer descubre que está embarazada del profesor, éste idea una cita erótica entre la mujer y su esposo que hace años que elude sus obligaciones conyugales.

La obra de Pirandello corresponde a 1919 y su estreno en Milán fue muy polémico en la medida que reflejaba la doble moral de la burguesía italiana. De hecho hubo tantas protestas

del público que la compañía se vio obligada a suspender las funciones.

Pla ha preferido situar el texto de Pirandello en la Sicilia de los años cincuenta para darle una estética de neorealismo italiano. Asimismo, el director ha acentuado el tono de comedia de la obra a pesar de que lo que cuenta es vivido como una verdadera tragedia para sus protagonistas.

La obra de Pirandello se presenta atractiva en muchos aspectos. Es un relato muy bien escrito, con acción, por lo que resulta muy ameno para el espectador. Y tiene también una doble lectura. "L'home, la bèstia i la virtut" va más allá de una comedia. En el fondo, el autor está realizando una crítica feroz hacia unos personajes que, para mantener su estatus, son capaces de hacer lo imposible.

Pero la obra de Pirandello pone de relieve más temas. Acentúa, por ejemplo, la figura patriarcal. En esta obra quienes deciden son los hombres. El profesor, muy enamorado, no está dispuesto a hacer frente a la situación en qué se ve involucrado e idea una trama para salir indemne. Su actitud, pues, es egoísta. Piensa sobre todo en su reputación y en su honorabilidad.

Por su parte, el capitán Perella es el vivo retrato de la figura machista. No sólo tiene una doble vida (es decir, en cada puerto una mujer) sino que además maltrata a su esposa, a su hijo y a su criada. En esta obra, el papel de la mujer queda reducido bajo mínimos porque el capitán tiene a toda su familia atemorizada y nadie se atreve a mover un dedo para evitar más gritos



Una escena de "L'home, la bèstia i la virtut", protagonizada por Eduard Farelo, en el papel del profesor Paulino.

y discusiones. Me inclino, pues, a pensar que "L'home, la bèstia i la virtut" tiene más de tragicomedia que de comedia aunque si es cierto que Pla ha enfatizado más lo segundo. Es, por ese motivo, que los actores han acentuado también su bis cómica. Eduard Farelo, en el personaje protagonista del

profesor Paulino, subraya mucho esta comicidad (quizás demasiado) y nos obsequia con un gran derroche de inquietud, nerviosismo, energía y vitalidad. Teresa Sánchez, la señora Perella y esposa del capitán, dibuja con acierto este perfil de mujer entregada y sumisa. Por su parte, Jordi Martínez,

en el papel del capitán, transmite con mucho convencimiento este yo autoritario. Subrayar también el trabajo de del niño Nacho Fernández. Destacar asimismo la escenografía, próxima y cálida, a pesar del drama de los personajes. Y también celebrar la idea de amenizar el cambio de decorados.